

## EDITORIALES

EL DR. LUIS M. RAZETTI

Apenas cumplidos 70 años de vida altruísta y fructífera, en plena actividad científica, el 14 de mayo de 1932, en medio del llanto de sus conciudadanos, penetró en la paz del sepulcro un médico, un higienista, un maestro, el Dr. Luis M. Razetti, cuyo mero nombre ya constituye claro timbre de gloria. La República de Venezuela, bien representada por sus gobernantes, supo honrarse al reconocer oficialmente lo que



†EL DR. LUIS M. RAZETTI

era de por sí un hecho: que la muerte de uno de sus hijos más ilustres era ocasión de duelo nacional; si dijéramos internacional tampoco exageraríamos, pues en toda la América se apreciaba en su justo valer a la gran personalidad hoy desaparecida.

En su múltiple capacidad de médico, cirujano, higienista, orador, organizador, educador, y sobre todo, predicador y publicista, Razetti fué por mucho tiempo una de las grandes fuerzas de la medicina americana y del panamericanismo verdadero y efectivo. Con su ejemplo constante, su mentalidad sobresaliente, y con su actividad

casi increíble, quizás si demasiado esparcida para ahondar a veces todo lo necesario, Razetti fué siempre un estudioso innovador y renovador dotado de tanta ilustración como tenacidad, perenne sembrador de ideas a quien nunca encontrara sordo ninguna iniciativa generosa ni empresa que prometiera hacer bien. Los artículos y libros que sucesivamente brotaron de su bien tallada pluma, en medio de la brega por la existencia y en el ejercicio de una profesión que tanto exige a sus cultivadores, tuvieron público, no sólo en su país, sino en toda la América que hoy día comparte esa notable pérdida de un meritorio servidor de las nobles causas sociales, y propagandista de los últimos adelantos científicos. Autor de obras de cirugía, de higiene social, de un notabilísimo código de moral médica; fundador de sociedades y de revistas científicas; introductor de nuevas operaciones quirúrgicas; apóstol fervoroso de la higiene; originador y alma de las conferencias anuales de sanidad que cada año analizan a fondo uno de los grandes flagelos de Venezuela; maestro tanto en la cátedra como fuera de ella, Razetti en todos esos campos hizo sentir el influjo de su acendrado saber y su humanitarismo abnegado.

Tan notable obra constituirá siempre legítimo título de gloria para su autor y de orgullo para la tierra que le ofreciera aliento y aprobación ahora lo despide bañado en llanto. Con razón se expresó así, con elocuencia bañada en lágrimas, su compañero de armas durante 40 años, el Dr. F. A. Rísquez, ante la tumba recién abierta:

No en balde transcurrió su existencia martillando sin tregua, sobre la roca dura, en su afán de acabar obras de bien, de ciencia y de verdad. No en balde brotaron, día tras día, de sus labios de misionero, ideas grandiosas que seguirán resonando en el ambiente que él iluminó con sus hechos. No en balde surgieron de sus manos de luchador, monumentos de gloria, que no han de perecer en las tempestades de los tiempos. No en balde habló y muchas generaciones lo llamaron "maestro"; creó, y sus coetáneos le apellidaron "sabio"; laboró, y su espíritu sigue palpitando en las hechuras sobre las cuales puso manos incansables. La piedra se sintió estallar algunas veces bajo los golpes de su cincel diamantino, llenando de escorias los ojos de quienes no sabían mirar; pero al desvanecerse el polvo del trabajo, surgía siempre limpia la figura portentosa de su ingenio impecable. El ruido de su acento despertó en ocasiones ecos destemplados; pero su voz se abrió paso entre los rumores discordantes, vibrando siempre, con timbre sugestivo, las notas de su fecundo apostolado. Fué él como una cumbre en cuya cima se levantara un templo henchido de enseñanzas y de cuya altura víeráse elevarse una antena de acero, receptora de grandes inspiraciones y trasmisora de nobles ideales.

La Oficina Sanitaria Panamericana comparte el justo pésame de la familia del finado, del cuerpo médico de Caracas y de la República de Venezuela en general.

---

#### VALOR RELATIVO DE LAS OBRAS SANITARIAS: EL LABORATORIO

Ninguna organización sanitaria que sea verdaderamente acreedora a ese nombre descuidará una de sus ramas más importantes, o sea la